

LA POBREZA CRECE EN LA SÉPTIMA REGIÓN
MONS. CARLOS GONZÁLEZ C.
AGOSTO 1995

- 1.- La encuesta CASEN recientemente publicada confirma la preocupación por los problemas de la agricultura regional que he venido expresando desde hace un tiempo. La existencia de un 40,5% población pobre y de esta un 13,5 de indigencia, aspecto que en el sector rural es mayor con un 41,4% de pobreza y un 14,9% de indigencia que comparado con las cifras de la encuesta CASEN 1992 revelan un aumento global de la pobreza regional en 0,7%.

Esto significa que en nuestro país aparentemente exitoso en materia económica hay problemas graves y que una región cercana a novecientos mil habitantes va marchando para atrás. Los pobres están más pobres y ese hecho reconocido por la encuesta merece reflexión y también pide a nuestros gobernantes modificar el trato en esta región.

- 2.- No es del caso pensar que los talquinos, curicanos, los habitantes de Linares y Cauquenes sean ciudadanos de segundo orden o con menos cualidades. Tampoco parece haber una especial discriminación contra la Séptima Región; pero hay algo que no camina bien y este retroceso tiene que llamarnos a buscar causas y dar soluciones a corto y largo plazo.
- 3.- El Gobierno se ha preocupado de la pobreza y ha hecho planes y programas para sensibilizar a la opinión pública. Hay personas capaces trabajando el tema; pero esto parece no llegar en forma real a los más pobres de nuestra región.
- 4.- El tema de la pobreza nos interpela a todos, autoridades, iglesia, empresarios, comunidad, y los mismos pobres; unos la viven, otros son indiferentes, y otros, la toman como un problema de carácter ideológico.

De igual modo, este fenómeno de aumento de los índices de pobreza y marginalidad para la Región del Maule, tendería a aumentar si no se toman medidas de salvaguardia importantes para la agricultura tradicional en los tratados comerciales que el país está negociando.

- 5.- Tenemos excelente capacidad humana, hay tierras con potencial de producir muy buen vino de exportación, la fruta es una realidad importante, etc. Es posible que la falla este en el modelo económico rígido que no tiene la flexibilidad de entender procesos sociales y si no hay un trabajo "humanizado" de la economía no se logra mejorar la realidad del país.
- 6.- Hay una acción social fuerte y se trabaja en superar situaciones de pobreza; pero no estoy convencido que estas medidas sean realidades con participación activa de los pobres. Se trabaja para los pobres; pero el pobre es un posible cliente; pero no es un socio. Mientras no se modifique esa relación no hay solución real de la pobreza.

Habr  paternalismo, buenas intenciones, tal vez ingenuidad; pero solo "con" los pobres es posible hacer transformaciones reales.

- 7.- La palabra regionalización o descentralización parece no ser totalmente llevada a la práctica. No habrá regionalización real mientras no se delega parte del poder a quienes viven en las zonas. Seguramente es un riesgo; pero los malos resultados actuales dan mucho que pensar.
- 8.- Veo a nuestros dirigentes en sus diversas expresiones abocados a grandes problemas como el NAFTA, el Mercosur. Veo las dificultades para armonizar las instituciones y admiro la actitud del Presidente Frei por buscar la reconciliación; pero la vida de la gente tiene otros intereses. Es el quehacer diario, es el precio del pan, es la educación de los hijos, es la espera en los hospitales por resolver el problema de la enfermedad. Siento que estos problemas se abordan a gran nivel; y que el pueblo no se siente interpretado. Cuando no hay motivación se genera amargura y depresiones que acrecientan el camino a la pobreza.
- 9.- Veo la macroeconomía que parece bien llevada; pero no veo igual interés por la microeconomía que constituye el interés de los pequeños. Mientras no se produzca una solución que todos lamentamos y sufrimos.
- 10.- Las autoridades nacionales y regionales, como así lo plante  el Presidente de la República en su mensaje al país, deben dejar de lado los intereses proselitistas y asumir este tema como el fundamental de su agenda de gobierno. La sociedad civil, los empresarios, la gente que tiene el poder económico, los invito a ser generosos con sus bienes y a comprometerse solidariamente a ayudar a superar la pobreza.

Los colegios profesionales, las organizaciones de representación, deberían asumir una reflexión profunda para saber si estamos colocando nuestros talentos para servir a los más pobres o servirnos de ellos.

En el ambiente, ante la proximidad de las elecciones municipales para 1996, ya se siente el movimiento de candidatos; es el momento para que los pobres y la sociedad vean y comprometan en aspectos reales a los partidos y candidatos, para la solución de sus problemas de superación de la pobreza.

Creo que la región debe hacer una profunda reflexión de la realidad que vivimos, desprovistas de ideologías, y que todos podemos comprometernos a asumir este problema para ayudar a superar las condiciones de pobreza de tantos hermanos nuestros que aún esperan ser actores del desarrollo que vive nuestro país.

- 11.- Todo esto lo escribo por amor a los pobres y por lealtad a Jesucristo.

CARLOS GONZÁLEZ CRUCHAGA
Obispo de Talca